

La infografía en el aula de ELE de la ULPGC

Dra. M^a Nayra Rodríguez Rodríguez, ULPGC; Sara González Gil, ULPGC; Dara García Perera, ULPGC.¹

Resumen—En el presente artículo se pretende realizar un acercamiento al concepto de infografía como medio para mostrar información concreta, comunicar de manera eficiente y, en primera instancia, enseñar. Nos adentraremos en el origen de este material de comunicación y analizaremos su presencia en el ámbito de la educación. Expondremos los objetivos que deseamos alcanzar a través de una propuesta didáctica destinada a que los alumnos de español lengua extranjera (ELE) de la ULPGC perfeccionen la capacidad de síntesis y desarrollen sus destrezas orales y comunicativas. Añadiremos, además, los requisitos necesarios para la elaboración de una infografía. Con todo, pretendemos compartir una propuesta práctica y motivadora de enseñanza/aprendizaje susceptible de trasladarse a otros ámbitos docentes.

Palabras clave—Infografía, TIC, enseñanza, redes sociales, ELE.

I. INTRODUCCIÓN

La propuesta que aquí presentamos se centra en el análisis de la infografía como medio de enseñanza dentro de la clase de español como lengua extranjera en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC), España. Mediante este material didáctico pretendemos acercar a los alumnos a una manera novedosa y concreta de síntesis y de expresión de los conocimientos adquiridos.

En el aprendizaje de una segunda lengua, en este caso del español, se requieren diferentes enfoques y técnicas con el fin de que los estudiantes logren interiorizar el conocimiento adquirido. A lo largo del año académico, son numerosos los temas y los aspectos gramaticales y culturales que protagonizan las sesiones de clase. Con el fin de que los estudiantes, además de afianzar las lecciones, refuercen su destreza oral y su capacidad de síntesis, decidimos indagar en la infografía como medio de expresión por parte del alumno.

Realizaremos una introducción a los orígenes de la denominada “información gráfica” (J. Lankow *et. al.*, 2012:

¹ La Dra. M^a Nayra Rodríguez Rodríguez es profesora del Departamento de Filología Moderna de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Imparte clases en los Cursos de Doctorado y Posgrado, así como clases de Español Lengua Extranjera. (correo: nrodriguez@dfc.ulpgc.es)

Sara González Gil es alumna del Programa de Doctorado DECU de la Facultad de Traducción e Interpretación, en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. (correo: saragonzalezgil@gmail.com)

Dara García Perera es alumna del Programa de Doctorado DECU de la Facultad de Traducción e Interpretación, en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. (correo: daragarcia@gmail.com)

12) y estudiaremos, además, diferentes propuestas que muestran cuál es su presencia dentro del ámbito de la didáctica. Nuestro objetivo radica en llevar al aula una propuesta de enseñanza que sea válida tanto en la clase de ELE como en otros ámbitos de la educación y mostrar la infografía como un material de aprendizaje válido y efectivo.

II. ORÍGENES DE LA INFOGRAFÍA

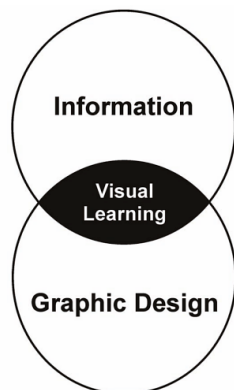
La conversión de datos a imágenes ha sido una constante a lo largo de la evolución humana. Desde las primeras ilustraciones en la prehistoria hasta las visualizaciones actuales, las representaciones gráficas se han utilizado para transmitir información (J. Lankow *et. al.*, 2012: 1).

El primer ejemplo de ello reside en la Edad de Piedra (30.000 a.C.), en la que “nuestros ancestros comenzaron a dibujar representaciones de animales en las paredes de las cavernas en el sur de Francia” (M. Smiciklas, 2012: 8). Más adelante, los egipcios utilizaron jeroglíficos, creando un lenguaje a partir del uso gráfico de símbolos. Un ejemplo más reciente lo encontramos en Leonardo da Vinci, quien unió instrucciones escritas e ilustraciones con el fin de elaborar una guía comprensiva de la anatomía humana (M. Smiciklas, 2012: 8). Durante la época victoriana, la enfermera británica Florence Nightingdale hizo uso de una descripción gráfica con el fin de mostrar a la Armada Británica las causas de mortalidad durante la Guerra de Crimea (J. Lankow *et. al.*, 2012: 1).

Este tipo de descripciones ganaron popularidad en el ámbito editorial durante las décadas de 1930 y 1940, con la revista *Fortune* como principal exponente. Desde ese entonces, el uso de la descripción gráfica se ha extendido a ámbitos como el *marketing* y la investigación científica y académica (J. Lankow *et. al.*, 2012: 2). En la actualidad, los medios de comunicación globales como el *Sunday Times* o el *Time Magazine*, entre otros, hacen uso de estas con el objetivo de simplificar la información y mejorar la comprensión del lector en temas complejos (M. Smiciklas, 2012: 9). Estas descripciones han sido denominadas *infografías*.

La función principal de este material de comunicación es transmitir conceptos de manera visual. Puede definirse, además, como una imagen que entremezcla los datos que se desean mostrar y el diseño gráfico, con el fin de ofrecer una ayuda a las personas individuales y a las organizaciones para comunicar de manera precisa aquello que desean transmitir a una determinada audiencia. Una definición más formal de este fenómeno sería el de una visualización de datos o ideas cuyo

objetivo radica en transmitir información compleja a una determinada audiencia de manera que sea fácilmente comprensible y asimilable (M. Smiciklas, 2012: 3). A continuación, en la figura 1, podemos observar cómo la información y el diseño gráfico dan como resultado el denominado *visual learning* o aprendizaje visual:



Smici1.tif

Este medio de transmisión de conocimientos pretende hacer llegar un gran volumen de datos con la mayor claridad y concisión posibles con el objetivo de transmitir ideas claras y que el público meta retenga los conceptos mostrados. El proceso de desarrollo y publicación de infografías se denomina visualización de datos, diseño de información o arquitectura de la información (M. Smiciklas, 2012: 3).

En la actualidad, en un momento caracterizado por la sobrecarga de información y la pérdida de atención durante largo tiempo (M. Smiciklas, 2012: 6), distintos tipos de organismos de todos los ámbitos utilizan infografías con el objetivo de hacer llegar información de manera rápida a un público heterogéneo. Además, las redes sociales fomentan la “compartibilidad” de la información (*shareability* en inglés) y esto favorece que la infografía se presente como uno de los medios más efectivos para la comunicación en la era digital (M. Smiciklas, 2012: 6).

III. LA INFOGRAFÍA EN LA EDUCACIÓN

El uso de infografías, hasta el momento, se extendía principalmente al ámbito empresarial y científico. No obstante, cada vez más, los jóvenes hacen uso de las nuevas tecnologías y de la información a través de Internet no solo con un fin lúdico, sino también educativo. Ejemplo de ello son los denominados vídeos de instrucciones o “tutoriales”, los foros académicos y los blogs temáticos, entre otros.

En una sociedad rápida en la que se precisa la inmediatez, la infografía se presenta como un medio a través del que se puede hacer llegar un mayor volumen de información a los aprendientes y de manera clara, a la vez que puede favorecer su atención y su interés. “La celeridad en los procesos de producción y circulación de información (...) constituyen rasgos propios de la sociedad actual” (M. A. Minervini, 2005:

1).

Una de las razones por las que consideramos que la infografía es un medio ideal para favorecer la enseñanza reside en el uso primordial de las imágenes. Estas son más sencillas de procesar para la mente humana que las frases largas y las palabras, debido a que en ella “se procesan las imágenes de una sola vez y los textos de manera lineal” (M. Smiciklas, 2012: 7). Debido a esta evidencia, el público al que irá destinada la infografía podrá asimilar la nueva información de manera más rápida y efectiva.

El uso de infografías como recurso didáctico está ampliamente extendido. Una muestra de ello son las diferentes publicaciones que abogan por el uso de este recurso como material para favorecer el aprendizaje. P. Vanichvasin (2013) muestra un estudio en el que se analizó la infografía como una herramienta de comunicación visual, por un lado, y como una herramienta didáctica para mejorar el aprendizaje, por otro. Este se llevó a la práctica con veinte alumnos de un curso de Gestión del Conocimiento en la Universidad de Kasetsart en Bangkok, Tailandia, en el año 2013. En este, se hizo uso de cuestionarios y de recopilación de datos cuantitativos y cualitativos para determinar que la mayoría de los estudiantes estaban de acuerdo en que la utilización de infografías como herramienta de comunicación visual podía intensificar la comprensión y la retención de la información, así como la apariencia atractiva de esta. Los estudiantes señalaron, además, que su experiencia con esta herramienta didáctica había sido muy positiva.

Otro estudio realizado en esta línea ha sido el de J. M. De Pablos (1999). Afirma M. A. Minervini (2005) que se llevó a la práctica en la Universidad de La Laguna, Tenerife (España) (en adelante, ULL), donde se trató de analizar la comprensión de los alumnos ante una noticia presentada a través de distintos formatos. Los aprendientes respondieron un cuestionario de diez preguntas después de leer una noticia de un periódico español. La información ofrecida se modificó especialmente para este estudio y se presentó en tres formatos diferentes: en la página A solo aparecía texto, sin fotografía ni infografía; la página B contenía el mismo texto y la fotografía de la noticia; y la página C presentaba el texto y la infografía, en la que se explicaba cómo había sucedido la noticia junto con un mapa de la situación.

La hipótesis de este autor se resume en que la captación de datos sería mayor en el grupo C, puesto que la infografía explicaría las causas del suceso y su localización. Tras un análisis cuantitativo de las respuestas, concluyó que el tercer grupo o grupo C pudo interpretar los datos con mayor facilidad y recordarlos en mayor medida que los demás grupos. La hipótesis de que la infografía es una buena herramienta visual de apoyo periodístico y sirve para que los lectores capten un mayor número de datos se cumple (J. M. De Pablos, 1999: 220).

Más adelante, M. A. Minervini (2005: 2) pone en práctica una experiencia fundamentada en la ya citada, con el fin de determinar

en qué medida las infografías impactan en las formas de acceso y de apropiación del conocimiento, de qué manera sirven como un recurso educativo ante la invasiva cultura visual que rodea a los adolescentes, qué ventajas ofrecen al docente (...) que puedan ayudarlo a presentar temáticas complejas de forma comprensible y amena.

Este estudio se realizó en dos escuelas de nivel medio de Córdoba (Argentina). La experiencia se fundamentó en que el profesor presentara un tema complejo a dos grupos diferenciados del mismo curso. En un primer momento, con el fin de explicar el tema de la asignatura de biología, se utilizó la infografía como recurso didáctico (para el denominado grupo experimental) y en el segundo grupo, o grupo de control, no se hizo uso de ella.

Las conclusiones de este estudio, tras la puesta en práctica, se resumen en que, en la primera escuela, “el grupo experimental alcanzó los objetivos planteados, ya que mejoró su rendimiento” (M. A. Minervini, 2005: 8). Esta situación no ocurrió en el grupo de control. En la segunda escuela se dio una situación similar, aunque el grupo experimental descendió ligeramente su promedio de notas al igual que el grupo de control y se mantuvo la heterogeneidad de resultados. En ambos centros, los investigadores recibieron resultados muy positivos en cuanto a la percepción de las infografías en el aula por parte de los alumnos: un 92% afirmaba haber incrementado su comprensión y retención de los nuevos temas gracias a ellas.

IV. OBJETIVOS DE ESTE TRABAJO

Este trabajo se centrará en trasladar la infografía al aula de ELE, puesto que creemos que la bibliografía existente sirve de elemento propulsor para aportar al docente de lenguas extranjeras la posibilidad de utilizar la infografía en el aula y son ampliamente conocidos los antecedentes de infografías dedicadas a aspectos relacionados con las lenguas y las culturas. Asimismo, la infografía es un material didáctico idóneo, puesto que posibilita que el alumno haga uso de la síntesis necesaria para adquirir y dominar elementos del currículum educativo, de una forma atractiva, novedosa y, sobre todo, actual y accesible.

El objetivo de este trabajo, por lo tanto, es trasladar la infografía como material didáctico al aula de ELE, de tal forma que sea el elemento transmisor de un contenido determinado en un contexto concreto. Animaremos a que tanto alumnos como docentes no conciban la infografía como simple material del aula, a similitud de un póster, de una presentación *Power Point* o de un CD interactivo, sino a que los alumnos sean capaces de diseñar infografías que aúnen determinado conocimiento y que, además, sirvan como instrumento de evaluación para el docente.

Somos conscientes *a priori* de la dificultad que entraña diseñar y concebir una infografía que, además, puede llegar a parecer un vehículo de trasmisión de conocimientos caprichoso y arbitrario. Sin embargo, creemos que es un

material didáctico adecuado para incluir en el aula de lenguas extranjeras elementos de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información. Es también un material gráfico de comunicación que está presente en la actualidad en diversas redes sociales dedicadas a la enseñanza de lenguas extranjeras, entre ellas, el español. Por otro lado, es interesante para la disciplina de la Enseñanza de segundas lenguas que la infografía sea un medio por el que sintetizar de forma rápida y eficaz cuestiones culturales relacionadas directamente con elementos lingüísticos (fonético-fonológicos, morfosintácticos, léxico-semánticos y pragmáticos).

De acuerdo con D. Álvarez (2013), las infografías tienen diversas ventajas:

- Permiten consumir más información en menos tiempo.
- Son altamente “viralizables” en las redes sociales.
- Permiten desarrollar funciones cognitivas de orden superior, como evaluar, analizar y representar información.

En este sentido, encontramos un volumen incalculable de infografías en diversos blogs dedicados a la enseñanza de lenguas extranjeras, pero también en redes sociales de diversa índole como *Pinterest*, *LinkedIn*, *Facebook* o *Twitter*, sin obviar la herramienta de imágenes de *Google*. De la misma forma, existen diversas páginas web en Internet para diseñar y elaborar infografías, como *Piktochart*, *Infogr-am*, *Easelly* o *Visual-ly*, que pueden servir de gran ayuda para aquellos que comienzan a aproximarse a la elaboración de infografías. No obstante, muchos profesionales del diseño gráfico optan por utilizar programas como el *Adobe Photoshop*, aunque reconocemos que para emplear este *software* informático se precisa de conocimientos avanzados en lo que respecta al diseño en general y a la propia herramienta informática en particular, que no tienen cabida en nuestra propuesta, pues está dirigida a alumnos que no necesariamente disfrutaban de un conocimiento amplio de la informática ni del diseño.

V. INSTRUCCIONES PARA ELABORAR UNA INFOGRAFÍA

En el contexto didáctico de la enseñanza de lenguas extranjeras, el uso de la infografía tiene diversos fines: como material didáctico, como instrumento de evaluación o como complemento visual en diversas presentaciones, como hemos apuntado. Asimismo, resulta interesante nombrar que el concepto de infografía puede trasladarse al clásico póster científico por medio del que se transmite de forma sintetizada un estudio realizado, por lo que las infografías también pueden tener un fin científico-divulgador.

En esta propuesta, pretendemos acercar la infografía al alumnado como un medio gráfico de transmisión de conocimientos, es decir, como un elemento de la comunicación gráfica similar a periódicos o revistas, pero cuyo hábitat natural es la web y, sobre todo, las redes sociales.

De este modo, creemos conveniente, en primer lugar, dar a conocer al alumnado qué es una infografía y cuáles son sus

utilidades y finalidades. Seguidamente, continuaríamos mostrando diversas infografías que podemos hallar en páginas web y, por último, señalaríamos que podemos hacer uso de la infografía como un recurso más del aula o como un instrumento de evaluación. Al igual que hace unos quince años el profesorado se centraba en explicar al alumnado cómo hacer presentaciones en soportes como el *Power Point*, aseveramos que en el aula del siglo XXI la infografía puede cumplir el papel que en su momento desempeñaban las presentaciones orales con apoyo digital.

Siguiendo a D. Álvarez (2013) y en lo que respecta a la creación infográfica, debemos, en primer lugar, escoger un tema que sea de interés para un público concreto: un alumnado, una audiencia, una empresa, una exposición, etc.; por lo que debemos tener en cuenta desde el comienzo quién será el destinatario de la infografía que elaboremos. El segundo elemento clave de una infografía exitosa es que la información que se presente esté bien estructurada. Esto contribuirá a simplificar el proceso de creación y diseño, organización de la información y, además, a gestionar el impacto que tendrá en nuestro público la infografía, pues recordemos que esta forma de comunicación se caracteriza por la importancia del elemento visual.

Otro elemento esencial de la infografía es que no solo recoge y aglutina una información concreta, sino que, además, transmite conocimiento. Así, debemos procurar establecer una conexión entre la información que ofrecemos y el interés del destinatario. En este sentido, es importante que la infografía se rija por el principio de la simpleza. No es conveniente que una infografía esté cargada de información, sobre todo cuando esa información no es relevante y termina por entorpecer el acceso a la información. Por otro lado, es recomendable que en el proceso de diseño de la infografía se tenga claro qué información se desea incluir, qué conocimiento se quiere transmitir y qué diseño se pretende utilizar y que la combinación de estos esquematice y simplifique lo máximo posible la temática de la infografía. Para ello, podemos hacernos primero con un diseño elaborado con lápiz y papel antes de pasar al soporte digital.

Como ya hemos destacado, una característica fundamental de la infografía es la esquematización de la información en distintas partes de la infografía, haciendo uso de formas diferentes, pero también acudiendo a diversos colores y tipografías para atraer aún más si cabe la atención del público. La elección de colores debe ser tal que se produzca contraste entre las tonalidades y, además, ayude a distinguir distintos elementos informativos de la infografía. De hecho, el diseñador puede acudir a diversas herramientas de Internet para elegir combinaciones de colores complementarios, como *Kuler* o *Color Explorer*. En lo que concierne a la tipografía, esta puede mejorar el aspecto visual de nuestra creación infográfica y mejorar el impacto de la información. Asimismo, puede contribuir a esquematizar el texto o a resaltar aspectos relevantes.

Otro elemento que abunda en la infografía y que alude a su propio nombre es la aparición de diversos gráficos. Estos

aportan datos relevantes a la información y al conocimiento que recogemos en nuestra infografía y se presentan en forma de estadísticas, pictogramas o cartogramas. Por otro lado, las infografías suelen incluir imágenes tanto reales como ficticias sobre elementos que están relacionados con la temática de la infografía. Tanto los gráficos como las imágenes aparecen localizados en partes concretas de la infografía y aportan otro elemento visual que ayuda a la comprensión de la información. Además, contribuye al carácter ameno y sintético de la infografía.

VI. PROPUESTA

En este artículo presentamos algunas sugerencias para la elaboración de infografías en la clase de ELE de las que el profesor podrá hacer uso. Se trata de una simulación de actividad de aula que consideramos que será de gran utilidad en el proceso de aprendizaje de nuestros aprendientes de español. El grupo de alumnos para el que estaría dirigido esta actividad se enmarca en un nivel B2 según el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER, 2002). El MCER (2002: 175) determina que se ha de fomentar en los alumnos

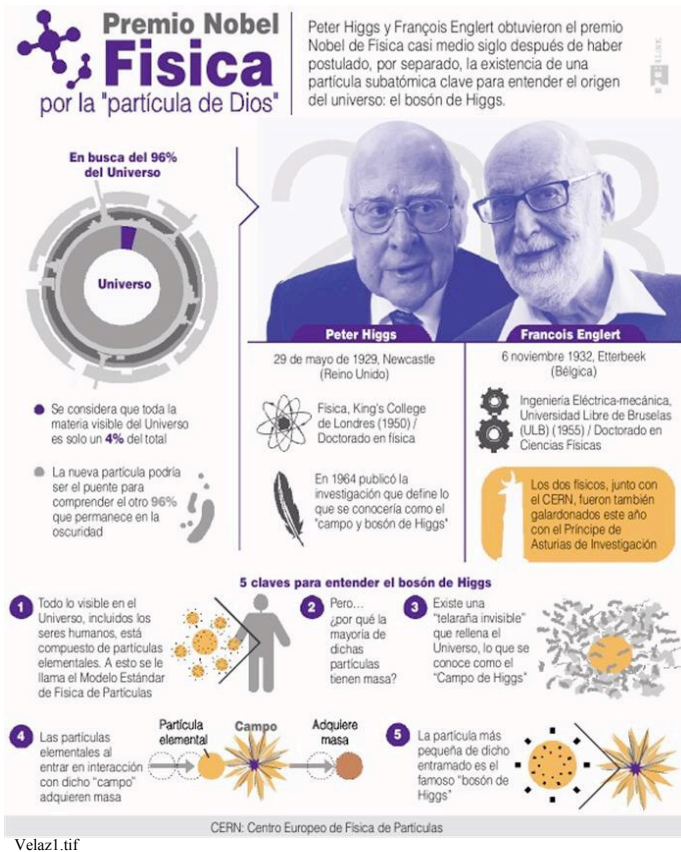
la no segmentación y el establecimiento de la competencia plurilingüe y pluricultural en el proceso de su desarrollo; en concreto, cómo centrar la atención en los conocimientos y destrezas de carácter transferible y transversal que tienen los alumnos y cómo utilizarlos.

Nuestro cometido, entonces, se fundamenta en lograr que los aprendientes adquieran diferentes competencias comunicativas y lingüísticas a través de conocimientos susceptibles de ser transmitidos a diferentes estratos del saber. La lengua es inherente a la cultura y, a través de nuestra propuesta, trataremos de que los estudiantes logren vincular ambos conceptos. El grupo meta al que se dirige esta propuesta se compone de alumnos del Programa Erasmus de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España). Se trata de estudiantes plurilingües y pluriculturales. Los orígenes de estos estudiantes son heterogéneos y muy variados y todos ellos parten, como indicábamos, de un nivel B2, establecido por el MCER (2002). La clase estará fundamentada en el libro GENTE 3 Nueva Edición nivel B2 (E. Martín *et al.*, 2011).

Hemos seleccionado una unidad concreta mediante la que indicaremos a los alumnos los pasos que deben seguir para elaborar la infografía propuesta. En el capítulo tres de este libro, nos dirigiremos a la página 30 en la que los alumnos podrán leer las biografías de tres personajes célebres, siendo estos Wangari Maathai, Albert Schweitzer y Mijail Gorbachov, tres premios Nobel de la Paz. Tras realizar las actividades pertinentes, indicaremos a los estudiantes que, en grupos reducidos, elijan un personaje famoso que haya recibido un Premio Nobel y que expliquen, en una infografía:

- Nombre y breve biografía del protagonista
- Recorrido histórico y actividades destacadas
- Nombramiento del Premio Nobel (motivos, año, etc.)
- Explicación de la actividad por la que se le concedió el galardón

Con el fin de que los aprendientes comprendan la actividad, les presentaremos diferentes ejemplos de infografía como el que exponemos a continuación:



Con esta actividad se pretende que los alumnos de español logren trabajar e investigar en grupo, desarrollen su competencia comunicativa y trabajen los conceptos aprendidos en clase, además de hacer uso de las nuevas tecnologías en el aula y de emplear un medio de comunicación gráfico como la infografía. La duración aproximada de esta actividad será de dos horas lectivas. En la clase inicial presentaremos la infografía como medio gráfico de comunicación; cómo se elabora una infografía y cómo pretendemos llevarla al aula por medio de la actividad que se expone en el párrafo anterior. Asimismo, los estudiantes comenzarán a elaborar esta actividad en clase, para resolver todas las dudas tanto de diseño como de síntesis de la información que puedan tener. La segunda clase la dedicaremos a la exposición de las infografías diseñadas y a la valoración en el grupo-clase de los trabajos elaborados por los compañeros. Por lo tanto, este proyecto de clase está concebido para que los alumnos dediquen tiempo a trabajar fuera del aula y a que utilicen las nuevas tecnologías como medio de difusión de su propio conocimiento de la segunda lengua.

VII. CONCLUSIONES

Tras plantear la propuesta didáctica de la infografía para los alumnos de ELE, consideramos que el método es factible porque los alumnos asociarán "a golpe de vista" las imágenes

y el vocabulario *ad hoc*. La tradición pedagógica ha constatado que una imagen vale más que mil palabras y la utilización de la infografía es parangón de ello, tal y como han demostrado los estudios a los que hemos aludido. La importancia del aspecto visual de la comunicación está a la orden del día. De hecho, cuando hacemos uso de emoticonos en medios como *Whatsapp*, muestra intención es dar vida al mensaje con ellos. Asociamos de esta forma imagen y concepto. Por lo tanto, la infografía puede convertirse en la imagen de los significados de los conceptos culturales del español en una propuesta didáctica como la que hemos presentado a lo largo de este trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- A. Vela Zancada. (2013/10/09). "Infografía: Premio Nobel de Física 2013". Consulta en línea. Disponible en: https://infografiasesc Castellano.files.wordpress.com/2013/10/infografia_premio_nobel_fisica_2013.jpg [Fecha de consulta: 12/08/2015]
- Consejo de Europa. 2002. Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación. Instituto Cervantes, Madrid.
- D. Álvarez. (2013/02/21). "Cómo hacer una infografía". En Blog e-aprendizaje. Consulta en línea. Disponible en: <http://e-aprendizaje.es/2013/02/21/como-hacer-una-infografia> [Fecha de consulta: 02/08/2015]
- E. Martín Peris, N. Sánchez Quintana y N. Sans Baulenas. 2011. *Gente 3. Nueva Edición. Nivel B2*. Difusión, Barcelona.
- J. M. De Pablos. 1999. *Infoperiodismo. El periodista como creador de infografía*. Síntesis, España.
- J. Lankow, J. Ritchie y R. Crooks. 2012. *Infographics. The power of visual storytelling*. John Wiley & Sons, Inc., New Jersey.
- M. A. Minervini. (2005): "La infografía como recurso didáctico", en *Revista Latina de Comunicación Social*, Universidad de La Laguna, Tenerife, nº 59.
- M. Smiciklas. 2012. *The power of infographics. Using pictures to communicate and connect with your audiences*. Pearson Education, Estados Unidos.
- P. Vanichvasin. (2013): "Enhancing the Quality of Learning Through the Use of Infographics as Visual Communication Tool and Learning Tool", en *International Conference on QA Culture: Cooperation or Competition*. International Trade and Exhibition Centre, Bangkok.

